

# PRESENTACIÓN

El tema de las lenguas es interesante y complejo. La Universidad se enorgullece en publicar este número especial de su revista temática, fruto del esfuerzo de un grupo de personas expertas, cada una en su área, con la certidumbre de que presta un importante servicio a la cultura y a la academia.

El material no fue escogido al azar, sino que corresponde a un profundo estudio y al análisis de las lenguas del mundo en general, de las principales que se hablan en el planeta, con la inclusión del español -por ser la nuestra- de manera especial, y, en este caso, respecto de nuestro país, incluyendo un afortunado artículo acerca del español en Bogotá, y otro acerca de lenguas aborígenes colombianas. Así mismo, se destacan aportes concretos sobre el latín, el sánscrito y el “spanglish”, entre otros.

La lengua permite la expresión del pensamiento y sirve para comunicarse, pero dicha manifestación no es similar en todas y depende del número de palabras, de la coordinación entre las mismas, de sus significados, de la gramática, de la fonética, de la unidad que existe con el talante de los pueblos y su cultura, que esta refleje estados de ánimo, propósitos de razas y pueblos. Este aserto se identifica con claridad a lo largo y ancho de la revista.

La lectura y la escritura cobran diversos sentidos en cada lengua y en todas ellas, sus reglas difieren, su significado es permeable y cier-



RECTOR JAIME PINZÓN LÓPEZ

tamente cambian para beneficio de cada generación, se conservan parcialmente en otra, varían con el paso del tiempo. Expresiones de una década, ya no son las mismas en la siguiente, con la introducción de giros y modismos que, en ocasiones, sirven para preservar la memoria colectiva y en otras contribuyen a deformarla o desaparecerla.

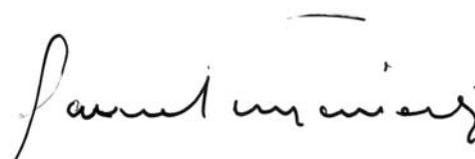
En el año 2005, el mundo entero, especialmente los habitantes de distintos países y continentes de habla hispana, conmemoraron los cuatrocientos años de la aparición de “El Quijote”, para destacar la santa locura de don Alonso Quijano y de su fiel escudero. Obra plasmada en forma magistral, en lengua española, comprensible en cuanto a forma y modo, a través de los siglos, con la inclusión de ciudades imaginarias, encantamientos, juegos de palabras, aventuras de caballeros andantes; pero, sobre todo, impecadera gracias a la conjunción de sus ideas, fácilmente expresadas, que se identifican con

una manera de ser colectiva e individual. Evidencia de esto es que a través del tiempo, muchos, como don Quijote, confundimos molinos de viento con gigantes, malas intenciones con sentimientos nobles, la gratitud con la ausencia de reconocimiento, en fin, la confirmación de que en extensión, al decir de Calderón de la Barca, las lenguas, al igual que la vida “son sueños y los sueños, sueños son.”

La continuación de tan trascendental efemérides, en nuestro caso, se concreta en esta edición sobre las lenguas. Se vincula a uno de los anhelos del Quijote por hacer las cosas bien y a tiempo, desde un particular punto de vista, como lo concibió don Miguel de Cervantes Saavedra, para ayer, hoy y mañana.

Una cosa es aquello que se dice textualmente y otra las sugerencias implícitas, las ausencias significativas y demás recovecos que la lengua humana utiliza para expresarse. Como lo manifiesta Carlos José Reyes, en referencia a un texto del escritor mexicano Carlos Fuentes, “la expresión oral o escrita no solo sirve para comunicarse en forma directa, sino también para ocultar, encarecer, aludir o sugerir ideas y conceptos que puedan resultar peligrosos si se expresan de un modo directo. El mismo Esquilo, el primero de los grandes trágicos griegos, lo expresa por medio del coro de La Orestíada: Hablo para los que entienden. Para los demás no sé nada.”

Agradezco a quienes hicieron posible la construcción de todos y cada uno de los textos de esta revista, que continúa el quehacer temático de una colección que honra a la Universidad y que merece puesto especial en nuestras bibliotecas y aulas. Así mismo, al Departamento de Publicaciones de una casa de estudios que lleva en alto la bandera de la academia y la cultura en Colombia. Espero que investigadores, profesores, estudiantes y lectores aprovechen el material seleccionado que ahora tienen en sus manos y disfruten de este recorrido por la ruta de Babel.



JAIME PINZÓN LÓPEZ  
RECTOR

Bogotá, enero de 2006.